

**Lina María  
Sadovnik  
y Ronald  
Mauricio Ibarra**

## Procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios musicales de salsa en las avenidas Sexta y Novena, de la ciudad de Cali<sup>1-2</sup>

<sup>1</sup> Este artículo es resultado del trabajo de grado, escrito bajo la dirección del profesor Carlos Andrés Tobar Tovar, adscrito a la línea de investigación de Comunicación y Ciudad del grupo Procesos y Medios de Comunicación, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali

<sup>2</sup> Además, es un producto derivado del proyecto titulado "Narrar la vida en común: narraciones transmedia sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca", el cual fue financiado por la Oficina de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, entre enero y diciembre de 2013.

### Resumen

Este artículo trata sobre la reinención de los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena, de la ciudad de Cali. Para el logro de esa finalidad, se describieron los procesos de consumo de la salsa en las avenidas Sexta y Novena, reconocidos espacios de rumba en la ciudad. También se identificaron las posibilidades de identificación cultural en las que se considera que dichos espacios de salsa son relevantes. Y finalmente, se evidenciaron los discursos que aluden a una reinención de la identidad caleña respecto al modo en que se participa en las prácticas sociales realizadas en las dos avenidas estudiadas.

**Palabras clave:** Procesos de identificación, cultura, espacios musicales de salsa, avenidas Sexta y Novena, Cali.

## Abstract

This article deals with the reinvention of cultural identity which is achieved through the uses and appropriations made of, and the meanings given to, the venues of "salsa" on "Avenida Sexta" and "Avenida Novena" in Cali. In order to accomplish this, a description was made of the overall presence of "salsa" at the most notorious party venues in the city of Cali: "Avenida Sexta" and "Avenida Novena". In addition, the possibilities of cultural identity were identified at those venues of "salsa" which are also considered relevant. Finally, conversations which alluded to the reinvention of Cali's identity based on the social practices engaged in at both the main venues studied were identified.

**Key words:** identification processes, culture, musical venues for salsa, avenidas Sexta y Novena, Cali.

## Introducción y planteamiento del problema de investigación

La finalidad de este artículo radica en reconocer los procesos de identificación cultural que surgen en la relación entre un escenario urbano y las personas que lo habitan. Partimos de la consideración de que todo proceso de construcción de identidad se fundamenta en discursos sobre las relaciones sociales y se materializa por medio de rituales de consumo cultural que se llevan a cabo en la ciudad. En lo que respecta a este campo, es de nuestro interés indagar sobre cómo las calles, entendidas como unidad de análisis, inciden en la reinención de la identidad de los caleños con respecto a la apropiación del género musical de la salsa y las prácticas sociales que ello conlleva (baile, movimiento corporal, gestos, interacción individual y grupal); todo esto en el marco de la comparación y el contraste entre dos avenidas emblemáticas de la rumba en Cali, la Avenida Sexta y la Avenida Novena.

De esta manera, el planteamiento del problema se centra en conocer cómo estos espacios, tal como lo indica Alejandro Ulloa (1992), se erigen como lugares para la consecución de la identidad cultural de la salsa e identifican a los caleños como sujetos sociales circunscritos en una dinámica constante de producción de sentido capaz de fundamentar un ideal de lo nuestro, lo propio y de identidad.

Alejandro Ulloa (1992), en su texto *La salsa en Cali*, plantea la tesis de que la música salsa se ha convertido en un fenómeno socio cultural en tanto que la experiencia que constituye no sólo consiste en la escucha de un género musical, sino también en la transformación de los espacios públicos en donde se desenvuelven diversos modos de identificación y la salsa convoca y define la vida en común.

En consecuencia, y en vista de que nosotros también compartimos esa tesis, la unidad de análisis para llevar a cabo este trabajo de grado la constituyen dos avenidas, en donde se evidencian dos modos distintos de reinención de la identidad a través de la salsa. Por una parte, nos interesa evidenciar las cualidades de la práctica social de la salsa en tanto que dicho contraste enfrenta lo tradicional y lo contemporáneo en lo que refiere a usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en Cali.

Por otra parte, nos interesa reflexionar sobre la tensión generacional entre dos modos de asumir el encuentro en estos espacios; nos referimos al hecho de que en la Avenida Sexta se reúnen las personas que refieren a un recuerdo idealizado y clásico de la ciudad y la salsa; mientras que en la Avenida Novena se encuentran las personas y especialmente los jóvenes que participan en la cultura de la rumba desde nociones tales como el prestigio, la moda y el estatus. En cuanto a esto, es importante notar que el costo de una noche de rumba cambia dramáticamente entre una avenida y la otra; en consecuencia, elementos como el estrato socioeconómico también hacen visibles la tensión antes esbozada.

Sin embargo, aunque queremos evidenciar una tensión, también queremos demostrar que ambos procesos, en ambos espacios, y con ambos grupos poblacionales, constituyen formas en que la fluctuación entre lo viejo y lo nuevo instauran la reinención de ideales identitarios desde el consumo cultural de la salsa en Cali. Sobre esto vale la pena aclarar que no se trata de demostrar que existe un ideal identitario de la caleñidad, sino de evidenciar diversos modos de identificación en donde los espacios de salsa juegan un papel básico.

En línea con lo anterior, es relevante visibilizar cómo la salsa logra tal aceptación en públicos tan opuestos. De ahí que la discusión estética sea tan relevante y que la imagen juegue un papel notable en esta investigación; se trata de mostrar con imágenes las similitudes y los contrastes evidenciables en la comparación de las dos avenidas en función de cómo se vive la rumba. Por consiguiente, la observación no participante, la

fotografía y la entrevista serán las tres técnicas, pero a la vez los tres pasos a desarrollar en aras de desplegar la hipótesis que hasta el momento se ha justificado: los modos de uso, apropiación y significación de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena constituyen procesos de reinención de las formas de identificación cultural en Cali.

La hipótesis señalada no es original ni nueva, en el pasado han existido estudios sobre la música y el baile desde donde se pueden evidenciar este tipo de aproximación; tales acercamientos eran abordados desde perspectivas como la de Stuart Hall (1994), quien alude a la existencia de mecanismos capaces de producir condiciones de codificación y decodificación; dichas condiciones son necesarias en los procesos de identificación debido a que desde ahí es posible consolidar un ideal de nosotros amparado en posturas sobre la superioridad, la importancia, la distinción o demás atributos que hacen parte de la adscripción identitaria a un género musical.

Para el caso concreto del baile, se establecen códigos particulares de enamoramiento, rivalidad y erotismo que datan desde los famosos “agüelulos” de la década de los 70. Las formas simbólicas son referenciales, como indica McLellan (1995) son construcciones que representan algo, se refieren a algo, dicen algo sobre algo. En este sentido, la tensión entre los espacios de salsa tradicionales y contemporáneos no escapan de estas posibles lecturas sobre cómo la cultura constituye los procesos identificatorios que son visibles a través de vestuarios, maquillajes, estilos de baile y coreografías que van marcando el surgimiento de procesos de identificación cultural.

En síntesis, este trabajo de grado intenta demostrar la idea de que a través de la comparación y el contraste entre dos avenidas emblemáticas de la rumba en Cali es posible identificar los modos en que se reinventan las opciones de identificación a través de la salsa. Habría que advertir que este análisis se efectuará en una escala muy pequeña (dos avenidas) y por ende no es estadísticamente representativo en lo que respecta a la cobertura de la hipótesis expuesta; sin embargo, constituye una exploración a los espacios de salsa pensados como unidad de análisis.

Teniendo en cuenta el recorrido propuesto, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿De qué forma se reinventan los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena, en la ciudad de Cali?

## Objetivo general

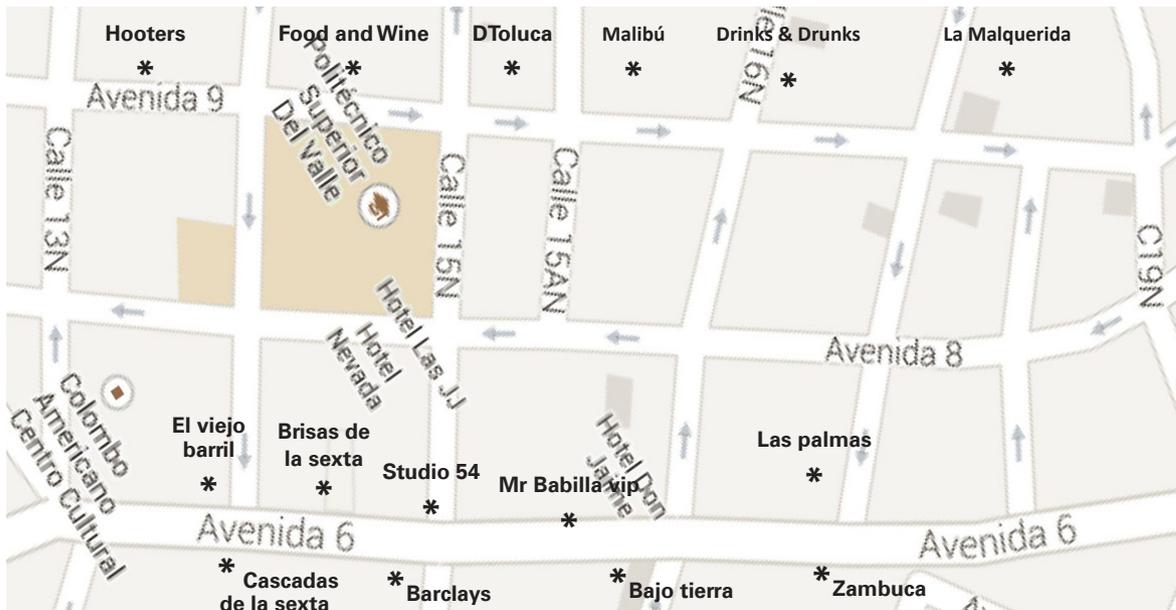
Reconocer la forma en que se reinventan los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en las avenidas Sexta y Novena, de la ciudad de Cali.

### *Objetivos específicos*

- 1) Describir los procesos de consumo de la salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena, de la ciudad de Cali.
- 2) Identificar las posibilidades de identificación cultural en las que se considera que los espacios de salsa son relevantes.
- 3) Identificar los discursos sobre una reinención de la identidad caleña respecto al modo en que se participa en la rumba para el caso de las dos avenidas estudiadas.

## Contexto

El propósito de este acápite es describir lo que hemos denominado “espacio de salsa”. Dicha denominación refiere al perímetro compuesto por la Avenida Sexta y la Avenida Novena en la intersección entre la calle 13N y la Calle 19N. Para la descripción de esta zona de salsa presentaremos una reseña sobre la vida nocturna en estas dos avenidas, las discotecas y sitios de encuentro más emblemáticos y referenciaremos algunas de las prácticas sociales que se llevan a cabo ahí. El espacio a recorrer se evidencia en el siguiente mapa:



Cali es conocida como una ciudad con una vibrante vida nocturna en donde la salsa se concibe como el ritmo a destacar. No obstante, nos parece conveniente contextualizar nuestro espacio de indagación con los procesos socio-históricos que se derivaron de la llegada de la electricidad y la concreción posterior del alumbrado público en la ciudad.

Al respecto, la implementación del alumbrado público constituye un asunto a considerar a la hora de referenciar la relación de los caleños con la noche. Según Castañeda (2011), la llegada del alumbrado público, gracias a la *Cali Electric Light and Power Company* [propiedad de un grupo adinerado], significó el aumento de la movilidad nocturna en la ciudad. Uno de los fenómenos precursores de lo que hoy conocemos como vida nocturna en la ciudad se desprende de la prostitución. Según Castañeda, el ambiente propiciado por los burdeles generó una tensión con el estilo burgués que se pretendía promover en otros espacios de la ciudad más céntricos. Al respecto Castañeda (2011) comenta:

"Uno de los fenómenos que aparece con mayor frecuencia en las quejas y reclamos de los vecinos y de la Iglesia Católica es la prostitución. A comienzos de siglo sólo existía una casa de lenocinio, El Otro Mundo, alejada de la ciudad. Los hombres debían hacer un largo recorrido a pie o a caballo para llegar hasta el lugar. En El Otro Mundo había bar, licores, músicos, bailadero, restaurante y, según los rumores de

la época, prostitutas francesas. Luego se conoció que, tres cuadras al oriente de la iglesia La Ermita, funcionaba una zona de prostíbulos que en la época apodaban Los Toriles. En aquel entonces, como hoy, las prostitutas se refugiaban en la noche para ejercer su oficio. Se les podía encontrar en los parques, puentes, potreros y sitios cercanos a las principales vías de la ciudad" (Castañeda, 2011, p, 23).

Del mismo modo en que las casas de lenocinio se proliferaron, también aparecieron bares, tabernas y cantinas desde donde se fue constituyendo la vida nocturna de la ciudad. Es importante considerar, según Castañeda, que fenómenos sociales tales como: la movilización del café de exportación a través de Cali hacia Buenaventura, la masificación de la ciudad y los fenómenos migratorios derivados de tal proceso, el auge del comercio y posteriormente la aparición del fenómeno del narcotráfico, posibilitaron la realización de espectáculos (como los toros, el boxeo, el cine, los bailes públicos) que demandaban inversión y la creación paulatina de una industria del entretenimiento nocturno.

Otro asunto relacionado con esos espacios es la confluencia de mercados legales y clandestinos de licor. El licor era un elemento importante en los rituales de consumo asociados con los espacios nocturnos en Cali. Al respecto Castañeda (2011) comenta:

"Para la época en Cali los obreros frecuentaban los bares Las Vegas, el Gallo de Oro, Las Puertas del Sol, entre otros, que se ubicaban alrededor de las plazas de mercado o de la estación del ferrocarril. Allí se vendía clandestinamente el "chirrinchi" (aguardiente de caña procesado en alambiques caseros de guadua) y se jugaban cartas, gallos y billar, pero sólo un día a la semana entre las seis y las doce de la noche, pues era la norma de la administración municipal" (Castañeda, 2011, p, 25).

Asociado con lo anterior, la tensión entre los grupos que asistían con asiduidad a estos lugares y la Iglesia Católica se evidenció la discusión pública sobre el cambio de la hora para cerrar estos establecimientos. El paso de las doce a las dos de la madrugada generó posiciones encontradas sobre lo que suponía la vivencia de una mayor liberalidad por parte de los ciudadanos en contraposición a un aparente libertinaje que iba a condenar a la ciudad y convertirla en un lugar de dudosa moralidad.

Sin embargo, más allá de las tensiones entre las masas populares y los grupos hegemónicos y normalizados, la vida nocturna creció y con ella se consolidaron paisajes

urbanísticos desde donde se podía apreciar las divisiones entre lo que eran lugares para “la gente de bien” y los lugares para las masas populares. Según Castañeda, la clase alta de la ciudad asumía que la noche caleña debía estar caracterizada por el refinamiento de tipo parisino. En contraposición a esto, la realidad de los burdeles, cantinas y bares exhibía otra visión de la vida nocturna que reñía abiertamente con el estilo de sofisticación antes mencionado.

Al respecto Castañeda (2011) señala que estas visiones sobre cómo debía ser la noche caleña se encontraron cuando se formó la Avenida Sexta, puesto que en ella participaron grupos emergentes de la sociedad que tenían un interés más capitalista que moral. Esta clase social se concentró en la franja norte del río Cali y dio origen al primer barrio en este sector: el barrio Granada. Este barrio, según Vásquez (2001), se extendía principalmente en dos sentidos: 1) desde el puente Ortiz y el paseo Bolívar hacia el Norte aprovechando la prolongación de la Avenida Ayacucho; y 2) hacia el Occidente por la Avenida Belalcázar (Av. 4 Norte) hasta la Portada al Mar.

Según Castañeda, la creación del barrio Granada permitió un aumento exponencial de la ciudad, toda vez que se activaron industrias, caminos hacia el norte de la ciudad e incentivó la construcción de nuevos barrios. Asimismo, este sector empezó a ser conocido como un espacio de encuentro para las élites de la ciudad. Al respecto Vásquez (2001) comenta:

"Este sector rápidamente creó espacios para la nueva élite ciudadana: La plaza de toros de Granada (frente a los turcos), El Luna Park (Av. 9n entre 8 y 10) que fue el primer centro recreativo de la ciudad que contaba con lago y juegos mecánicos; el estadio Galilea, construido en 1928, por el sector de Versalles de donde salían los eufóricos aficionados y se devolvían a través de la Avenida Ayacucho; la Biblioteca Departamental (Av. 6 con calle 13) y la diversidad de casas quintas que empezaron a adornar este sector y que aún se conservan. De ellas sobreviven: La casa de los leones que sirvió de vivienda en un principio para los oficiales del batallón Pichincha, el castillo de piedra sobre la Avenida Cuarta, la Casa Felisa, contigua al Palacio Rosa" (Vásquez, 2001, p, 15).

La Avenida Sexta tiene setenta años de historia y constituye un eje significativo de la historia de la ciudad. En tal espacio se han llevado a cabo procesos de apropiación y significación de muchos eventos sociales y culturales que han posibilitado la consolidación de un

ambiente de salsa, baile y bullicio. En la actualidad los espacios famosos que constituyen el sector pueden numerarse de la siguiente manera: 1) Discoteca Brisas de la Sexta, 2) Las Cascadas de la Sexta, 3) Zambuca, 4) Las Palmas, 5) Mr Babilla VIP, 6) El Viejo Barril, 7) Douglas, 8) Barclays, 9) Studio 54, y 10) Bajo Tierra. [Estos lugares han sido referenciados en el mapa con el que se inicia este acápite].

En lo que respecta a la Avenida Novena, su desarrollo ha sido resiente. El auge de la zona radica en la manera en que la moda y la gastronomía han empezado a convertirse en atributos nuevos que complejizan la vida nocturna de la ciudad. Este sector está compuesto por múltiples restaurantes y locales comerciales desde donde se propone un ideal de estilo en la ciudad.

El barrio Granada pertenece a la Comuna 2 y fue el primer barrio residencial del Norte de Cali, y hoy en día, un importante centro cultural y culinario de la ciudad. Parte del desarrollo urbanístico del barrio reposa en la Avenida Novena [paralela a la Avenida Sexta]. Un asunto a destacar es que este sector representa el apogeo modernista de la ciudad de comienzos del siglo XIX; en esta visión de ciudad, se destacan los procesos de internacionalización del gusto y los modos en que las grandes cadenas y marcas hacen presencia en la ciudad.

Es el espacio de los restaurantes mexicanos, italianos, norteamericanos y de los bares con estilo londinense, irlandés, argentino. Sobre esto, también habría que advertir que la salsa no constituye, en sentido estricto, el elemento cultural cohesionador, nos encontramos ante el estilo mundo que ofrece un poco de cosmopolitismo a unas cuerdas de la historia del siglo XX, representada en la Avenida Sexta. De la descripción propuesta, nos interesa aludir a los siguientes espacios del sector: 1) *Hooters*, 2) *Food and Wine*, 3) *Dtoluca*, 4) *Malibú*, 5) *Drinks & Drunks*, y 6) *La Malquerida*. [Estos lugares han sido referenciados en el mapa con el que se inicia este acápite].

La descripción propuesta posibilita entender el sentido de la comparación y el contraste que se quiere proponer. Por una parte, la historia de la Avenida Sexta nos transporta al problema de la modernización de Cali en la segunda mitad del siglo XX; de ahí que la idea de espacios de salsa en Cali tome fuerza puesto que eso no es más que la materialización de los procesos históricos, sociales y culturales que acontecieron en la región en aquella época. En relación con lo dicho, encontramos la Avenida Novena que nos conecta con los procesos actuales mediante los cuales la experiencia social está transformando los

rituales de apropiación de la salsa en la ciudad. Como resultado de estos dos espacios podemos encontrar una relación muy estrecha entre el pasado y el futuro de la ciudad reflejado en dos avenidas de alta concurrencia y significado histórico-cultural.

## Marco conceptual

Este marco conceptual se fundamenta en cuatro apartados: 1) las identificaciones y la identidad, en donde se presentan algunas cualidades de las dimensión individual y colectiva en lo que respecta a la discusión contemporánea sobre la identidad; 2) la reinención de la identidad, acápite que trata sobre la tensión entre identidad y globalización; 3) la identidad caleña y la música salsa, apartado en donde se alude a cómo la salsa se convirtió en un elemento identitario de la caleñidad, y 4) los espacios musicales y la función social de las discotecas, en este acápite se hace referencia al lugar que tienen las discotecas en el dimensionamiento de la cultura popular.

### *Las identificaciones y la identidad*

Uno de los conceptos a considerar es el de identidad; ante todo porque en el mundo globalizado ya no es posible hablar de identidades puras o ausentes del proceso de encuentro y desencuentro con otros grupos sociales que también asumen que poseen identidad. En este sentido, aludiremos a la dimensión imaginaria desde donde se justifica parcialmente la tenencia de una identidad grupal; sin embargo, es preciso radicalizar la idea de que no existe un asunto llamado identidad cultural para el caso caleño, la identidad caleña no existe en tanto que no existen condiciones objetivas tales más allá del territorio que nos lleven a ponderar tal identidad.

Según la perspectiva expuesta por Stuart Hall y Paul du Gay (2003) en el libro *Cuestiones de Identidad Cultural*, la identidad se funda en la fantasía, la proyección y la idealización; es preferible hablar de identificaciones y no de identidad, puesto que las identificaciones se instauran a través de argumentaciones desde donde se privilegian gustos y tendencias por encima de otros; esta noción posibilita el abordaje del estudio de la cultura popular toda vez que es posible preguntarse por aquello con lo que las personas se identifican y que tiene el potencial de consolidar colectivos o grupos sociales. Al respecto Hall plantea que:

"En este sentido, las identificaciones pertenecen a lo imaginario; son esfuerzos fantasmáticos de alineación, lealtad, cohabitaciones ambiguas y trans-corpóreas que perturban al yo; son la sedimentación del "nosotros" en la constitución de cualquier yo, el presente estructurante de la alteridad en la formulación misma del yo. Las identificaciones nunca se construyen plena y definitivamente; se reconstituyen de manera incesante y, por eso, están sujetas a la volátil lógica de la reiterabilidad. Son lo que se ordena, consolida, recorta e impugna constantemente" (Hall, 2003, p.36).

Hall (2003) llama la atención a la idea de que las identificaciones no se dan por fuera de las representaciones sociales, sino dentro de ellas; desde una mirada psicoanalítica, tales procesos son coherentes con la definición de lo placentero y lo dis-placentero, de ahí que tengan el potencial para erigir posturas morales y fundamentar tradiciones que pueden pasar entre generaciones.

Para este autor, un aspecto a considerar tiene que ver con cómo la narratividad del yo produce la vivencia psicosocial de la identificación como proceso identitario; es decir, que en la concreción del "yo soy" es necesario pasar por procesos identificatorios que al principio pueden ser conscientes pero que por efectos de la narratividad terminan siendo inconscientes y por ello constituyen lo que el autor denomina "el campo fantasmático".

Sin embargo, no todo lo que atañe a los procesos identificatorios se limitan al plano de la psicología del yo, también las instituciones sociales, históricas y culturales juegan un papel importante en la cimentación de gustos y procederes. De este modo, las unidades proclamadas por las identidades "se construyen, en realidad, dentro del juego del poder y la exclusión y son el resultado, no de una totalidad natural e inevitable o primordial, sino del proceso naturalizado y determinado de cierre" (Bhabha 1994, citado por Hall 1994, p, 87).

Hall estudia la tesis de Pécheux, que dice: "los individuos se constituyen como sujetos por medio de la formación discursiva, un proceso de sujeción en el cual el individuo es identificado como sujeto de esa formación en una estructura" (Hall, 1984, pp, 101-102). Al respecto, el autor advierte que el reconocimiento externo es el que posibilita la idea de identidad en tanto que el proceso no depende solo de las necesidades psicológicas del sujeto, sino de las condiciones objetivas mediante las cuales se reconocen las externalidades de tal identidad; de ahí que para el sujeto el asunto se trate de

identificaciones pero para los grupos, colectivos o aglomeraciones (quienes reconocen) se trate de identidad.

Una de las ganancias de la identidad (entendida en su relación con el reconocimiento) tiene que ver con el modo en que se estabiliza, se garantiza o se fija una vivencia de “unicidad” o uniformidad que puede observarse a partir de la producción cultural de los agentes, quienes la exhiben como un bien que los distingue de otros grupos. Sin embargo, Hall advierte que no se debe perder de vista que “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes” (Hall, 1984, p, 102).

Desde otra perspectiva, igual de complejizante, encontramos a Michel Foucault (1987), quien en el texto *El uso de los placeres*, comprende la identidad como “las prácticas mediante las cuales los individuos se vieron en la necesidad de concentrar la atención en sí mismos, descifrarse, reconocerse y admitirse como sujetos de deseo, poniendo en juego entre unos y otros cierta relación que les permitía descubrir, en el deseo, la verdad de su ser, fuera natural o caído” (Foucault, 1987, p 5).

A nuestro entender, Foucault explora la dimensión psicológica de la identidad y asume que ésta es necesaria para la constitución del individuo en relación con su entorno social, incluso “el cuerpo es construido, modelado y remodelado por la intersección de una serie de prácticas discursivas disciplinarias” (Foucault, 1987, p 63).

Desde una perspectiva socio-política, Ernesto Laclau (2000), en el texto *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, sostiene que la constitución de una identidad social establece un acto de poder, dado que, “si una objetividad logra afirmarse parcialmente, sólo lo hace reprimiendo lo que la amenaza” (Laclau, 2003, p, 44). Es decir, que el afianzamiento de una identidad solo ocurre cuando se someten otras identidades; de ahí que la identidad aluda a discursos de superioridad que muchas veces inferiorizan otros modos de comprensión del mundo social.

De este modo, la identidad se construye dentro del juego del poder y la exclusión. Nosotros llamamos la atención sobre el carácter psicológico (identificaciones) y el carácter social del término (identidad) puesto que la identidad es lo que observamos y nombramos en tanto que las identificaciones obedecen a procesos psicológicos invisibles. Estos dos aspectos

son esenciales para pensar los colectivos que acuden a los esencialismos culturales en pro de demostrar una valía social.

Para Hall, el tema de las identidades pasa también por las posibilidades que tiene el individuo para tomar decisiones libres de interferencia de terceros aunque, al tomar dichas decisiones, éstas casi siempre están influenciadas por la prefiguración de representaciones identitarias desde donde tal individuo se descarga del peso existencial de tener que decidir libremente. Hall advierte que poseer una identidad descarga al sujeto de la tarea agobiante de tener que decidir por sí mismo, de ahí que sea viable obrar en coherencia con una tradición, un credo, un gusto o una afición que tener que inventarse algo para dar sentido a las actuaciones.

### *¿Qué supone la reinención de la identidad?*

Enrique Leff (2010), en su ensayo *El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental*, publicado en la revista latinoamericana Polis N° 16, indica que “las creencias, cosmovisiones e intenciones que derivan de una formación discursiva conforman a un sujeto, pero no agotan en su dialéctica la relación del ser con su saber, del cual emergen las nuevas identidades en la complejidad humana y los nuevos actores sociales, en quienes encarna una nueva racionalidad social para la construcción del futuro” (Leff, 2010, p, 23).

El autor enfatiza que en ningún otro momento de la historia se ha hecho tan importante aludir a una identidad como ahora. El auge de la racionalización del mundo, propio de la modernidad, ha tenido consecuencias en el modo en que la gente busca hoy en día pertenecer en diversos tipos de identidades desde donde se ofrece una lectura de los fenómenos sociales de nuestro tiempo.

Para comprender el alcance de esta tesis debemos considerar el hecho de que las identidades hegemónicas están siendo desmontadas gradualmente por las luchas por el reconocimiento de colectivos identitarios que, siendo víctimas de la historia con estas identidades hegemónicas, hoy dictaminan las agendas histórico-políticas de la convivencia global. Un ejemplo de esto lo encontramos en las luchas Lgbti, y como el tema central no radica en si es debido o no debido, posible o imposible, la adopción o matrimonio entre personas del mismo sexo; en el mundo globalizado eso no tiene discusión porque las luchas sociales han demostrado la viabilidad de tales transformaciones; para el caso

colombiano, el asunto no remite a la aprobación, sino al tiempo en que tales cambios se van a generar. En otras palabras, hay transformaciones sociales que no tienen vuelta de hoja (el asunto de los gays, la eutanasia, el aborto, entre otros) pero que tardarán tiempo en asimilarse para casos como Colombia, cuya modernización en asuntos ético-jurídico sigue siendo tardía.

El ejemplo anterior nos ubica en el plano de la reinención y obliga a los sujetos a complejizar su vivencia identitaria en aras de poder justificarla en un mundo globalizado que apela a nociones universales de justicia para otorgar valía a diversas formas de ser. Sobre este asunto plantea Leff (2010) que lo que importa no es la restauración de una identidad esencial u originaria, sino la recuperación de su ser a través de la reinención política de su identidad y en un proceso de reapropiación de la naturaleza, para poder acceder a un ideal de autonomía coherente con las exigencias de la democracia contemporánea. Tal proceso de reinención se hace visible gracias a la revitalización de las manifestaciones culturales desde donde se apropian y se nominan espacios para la vida en común.

Para Leff (2010), este proceso de reinención de la identidad se da por la actualización del ser frente a la globalización que está reconfigurando las identidades. La complejidad social y cultural que se deriva de la vivencia de la globalización genera una complejización de la individualidad en función del nuevo ideal de pluralidad en el mundo. En palabras del autor:

“Reidentificarse en la perspectiva de la complejidad social implica dar un salto fuera de la lógica formal y del pensamiento, para pensar un mundo conformado por una diversidad de identidades, que constituyen formas diferenciadas del ser individual y del ser colectivo de los pueblos. En ese sentido, el saber que fragua en la identidad resiste y enfrenta la imposición de un pensar externo sobre su propio ser, desde el conocimiento científico y las etnociencias como apropiación del ser de los pueblos (de sus saberes), o desde la lógica y la geopolítica de la globalización socio-cultural” (Leff, 2010, p. 12).

En el marco de esa misma perspectiva, Bauman (2007), en el texto *Arte, ¿líquido?*, manifiesta que la reinención de la identidad en aras de la complejidad social resulta importante toda vez que el mundo está proponiendo un modo de acercarse a la naturaleza en relación con el mundo; de ahí que se enfatice tanto en la construcción de saberes que orienten estrategias de reapropiación de la naturaleza y la construcción de mundos de

vida diversos. Para el autor, la reinención de la identidad está vinculada con una manera de saber sobre el mundo; de ahí que cuando el sujeto reinvente su identidad no sólo cuestiona lo que existe, sino que se exige nuevas maneras de entender la vida en común.

Para finalizar esta disertación sobre la reinención de la identidad, Leff (2004), en el texto *Racionalidad ambiental. La apropiación social de la naturaleza*, presenta la idea de que las identidades se reconstituyen en un proceso de reapropiación del mundo. En un mundo globalizado, los procesos de mestizaje cultural implican la reconstrucción de identidades fuera de todo esencialismo que remita a una raíz originaria inmutable y a una cultura sin historia. La identidad se reinventa en un proceso de resignificación del ser colectivo, en una resistencia cultural que, tomando como punto de anclaje su origen y su tradición, confrontan a las estrategias de poder de la globalización económico-social. En este proceso, la identidad, convertida en derecho cultural, se inscribe en una estrategia para la construcción de una nueva racionalidad social arraigada en las condiciones de la naturaleza (lo real) y los sentidos de la cultura (lo simbólico). En palabras del autor:

"Las nuevas identidades se constituyen dentro de un campo de diferencias y antagonismos por la apropiación de la naturaleza, movilizadas por la ley límite de la entropía, por la resistencia hacia las sinergias negativas que genera la complejidad social, por la fecundidad que produce el diálogo de saberes entre seres diferentes. Allí se abren nuevos espacios de encuentro de estas identidades sociales con diferentes discursos y políticas de sustentabilidad, de donde emergen nuevos actores sociales en la trama del proceso de complejización óptica, epistemológica y productiva" (Leff, 2004, p. 12).

### *La identidad caleña y la música salsa*

Según Alejandro Ulloa (1992), la salsa llegó a Colombia a través de la industria discográfica, la radiodifusión y los conciertos en vivo, como bien se podría decir de todos los fenómenos musicales que llegan al país. No obstante, se arraigó porque la esencia del género estaba en consonancia con el entramado socio-histórico que caracterizaba a la sociedad caleña en ese tiempo particular. Se podría decir que hoy en día el reggaetón, como heredero de la salsa, también tiene el potencial para hablar algo sobre nuestro mundo social caleño. Al respecto, el músico pedagogo Manuel Rodríguez (2006), en su texto *Historia y desarrollo de la salsa*, manifiesta que:

"La salsa ha sido definida como la crónica del caribe urbano, esta definición no es gratuita ni caprichosa: crónica porque cuenta en sus letras cuál es la situación de los latinos en los múltiples aspectos de la vida cotidiana y lo que piensan al respecto; caribe porque el origen de una persona o un pueblo es un rasgo inalienable que, en este caso, está configurado por la historia y los ritmos que ya hemos referido en las páginas precedentes; y, por último, lo más importante, lo más suyo, su carácter urbano, porque la sensibilidad y el sonido de la salsa obedecen a dicha condición con todas sus implicaciones sociales, culturales y éticas" (Rodríguez. 2006, p, 55).

Desde otra perspectiva, Arteaga (2002), en su texto *La salsa, un estado de ánimo*, manifiesta que desde la pista de baile en el *Broadway*, de los años 50, la salsa se ha apoderado de los escenarios rumberos y en su historia poco se ha desasociado del baile. Salvo el *latin-jazz* que es considerado una vertiente de la música caribeña, todo ritmo caribeño es propio de un estilo particular para bailar. Y es en torno al baile como fenómeno social que se han manifestado. Consideramos que este elemento es sustancial puesto que en Cali la danza es el elemento que más notoriedad ha generado en el establecimiento de una identidad salsera.

En coherencia con lo anterior, es preciso no perder de vista la relación de quien escucha (melómanos) y quien baila salsa (bailadores); si bien el contenido de la música muchas veces es político y controversial, es el baile el que denota una manifestación estética y dinamiza la manera en que los públicos acceden a este género musical. Al respecto Arteaga plantea que "sería mejor no distanciar estos dos ámbitos para poder entender el ritmo en su contexto pero la verdad es que siempre han conservado una distancia que, a su vez, ha configurado formas de ver y entender la salsa" (Arteaga, 1996, p, 12).

Por su parte, Alejandro Ulloa (1988), en su texto *La salsa en Cali: cultura urbana, música y medios de comunicación*, define a la salsa como:

"Se trata de un género popular de origen afrocaribeño incubado en el barrio latino de Nueva York, hacia 1960, sobre la base de géneros-matrices afrocubanos (como el son, el danzón, la guaracha y el guaguancó) y enriquecido con el aporte de los géneros populares y folclóricos de Puerto Rico (la bomba y la plena), y de otros pueblos del área del Caribe, así como con algunos elementos procedentes del Jazz Norteamericano. En sus 30 años de historia la salsa se ha desarrollado afincándose en el espacio social que le dio vida: el ciudadano del barrio popular" (Ulloa, 1998, p. 21).

Para el autor una de las razones que explica el arraigo que logró la salsa es la ausencia de un ritmo propio capaz de movilizar a los públicos. Sobre este asunto, Ulloa llama la atención sobre cómo los caleños asumen como propio algo que es extranjero, pareciera que la salsa es un espacio propicio en donde se muestran claramente los procesos de identificación e identidad en tanto que el género posibilita la concreción de diversas dinámicas de lo social desde donde se constituye lo popular.

Desde otra perspectiva, como la del periodista Umberto Valverde, lo llamativo de la salsa tiene que ver con la manera en que muchos procesos sociales se explican y se representan a través de ella. En ninguna de las otras ciudades que hacen parte de la historia de la salsa la apropiación del género se da de manera tan radical. Según el periodista: “Yo he definido que Cali para la salsa es capital, su centro, su ojo. No existe otra ciudad en el mundo que viva alrededor de ella tanto como Cali. Habana, Nueva York y Puerto Rico han cedido ese espacio y ya no lo son” (Valverde, 2007).

Según Valverde (2007), varias razones explican que la ciudad opere como epicentro salsero: de un lado, Cali sigue siendo un espacio en el que se dan cita músicos de diversas latitudes en espectáculos salseros. En diversas discotecas se pueden encontrar espectáculos de músicos puertorriqueños, neoyorquinos o cubanos, más allá de que en la ciudad no exista una gran organización. De otro lado, en Nueva York, donde se inventó y donde vivió su esplendor en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, se dejó a un lado el género debido a la desaparición de La Fania, quedando solo como referencia en algunos sectores. Puerto Rico se decidió por el reggaetón y la Habana por la timba. Cali se quedó con ese título por el sostenimiento histórico y por la vigencia que la tradición salsera tiene en la ciudad.

Consideramos importante el abordaje de la identidad y la música y por ello hemos propuesto un recorrido que comienza con la disertación sobre las identificaciones y la identidad y posteriormente pasando a la exposición de lo que aceptamos como una reinención de la identidad en el mundo globalizado. El ejercicio argumentativo sobre la identidad caleña y la salsa debe entenderse como un ejercicio de focalización en donde afinamos la mirada hacia lo que constituye el centro de la unidad de análisis: los espacios de salsa. De aquí en adelante se hace referencia a cómo el espacio permite cimentar la vivencia de la salsa como una esencia identitaria.

## *Los espacios musicales y la función social de las discotecas*

Simon Firth (2003), quien escribe un capítulo titulado *Música e Identidad*, en el marco del libro *Cuestiones de identidad cultural*, de los compiladores Stuart Hall y Paul du Gay, presenta una reflexión sobre el lugar del espacio en la consolidación de una escena cultural y en el dimensionamiento de la producción de la música.

La tesis central del autor plantea que la música se organiza e instituye en torno al uso del espacio donde el valor de la pieza musical se experimenta como algo momentáneo, irrepetible y placentero. Estas cualidades del espacio en donde se reproduce la música están estrechamente ligadas al potencial identificatorio con el que cuentan las letras y la situación en sí. En otras palabras, la valoración de una canción en particular depende del potencial de ésta para reproducir identificaciones, en las cuales diversos aspectos de la vida en común se presentan, a juicio de los públicos, como asuntos que visiblemente suceden o que dan cuenta de estados emocionales que evidencian el goce o el sufrimiento.

Por tal razón, debe considerarse que la música popular no representa valores, sino que los encarna. El desenvolvimiento de esta tesis permite asociar los espacios con expectativas de vida, discursos sobre la convivencia, la vida en la ciudad y demás rasgos distintos con los que un grupo valora a otros grupos. En consecuencia, se asume que los espacios musicales se constituyen en unidades de análisis necesarias para el afianzamiento de los valores culturales y la interacción social. Según Firth: "se da forma a un modo de expresión que representa en la música, el lenguaje y el comportamiento una imagen metafórica y sincrética de un orden social y estético" (Firth, 2003, p. 199).

En el libro titulado *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, de Mijail Bajtin (1987), se alude a lugares que se prestan para la puesta en escena de una vida alternativa en la cual se hace ruptura con la cotidianidad. Si bien Bajtin está teorizando sobre el ocio en el medioevo, consideramos que la aproximación propuesta puede ser provechosa puesto que el ocio parece ser constitutivo de otras dinámicas sociales desde donde es posible acercarse y formular funciones sociales para espacios en donde la música tiene un lugar preponderante. Al respecto manifiesta Bajtin:

"En cuanto es un lugar adecuado para convertirse en una segunda vida, generando una dualidad en la percepción del mundo. Asimismo, necesita de un espacio y un tiempo que estén en ruptura con lo habitual. La discoteca, junto con la noche,

entrega un clima de fantasía, de juego, de liberación. Y esta libertad se canaliza a través del tiempo como concepción determinada y concreta" (Bajtín, 1987, p. 4).

Para Firth (2003) los espacios en que se reúne la gente en torno a la música constituyen una experiencia estética compleja donde se redefine la música como un objeto musical, se valida y se proponen usos y significados para la pieza musical según las expectativas, las tradiciones y los modos en que las personas dan sentido a la vivencia de la cotidianidad. Quizás en este sentido, sea posible avizorar el significado del disco de la feria de Cali, mientras que dicha canción se escoge, en tanto representa valores que dan cuenta de una mirada histórica sobre cómo es el mundo y la sociedad que lo compone.

## Metodología

Esta investigación fue de carácter cualitativo-descriptivo ya que tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno; en este caso, se trata de reconocer la forma en que se reinventan los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena, de la ciudad de Cali.

Desde esta perspectiva, Taylor y Bogdan (1986) indican que la investigación cualitativa es inductiva y por consiguiente consiste en construir una interpretación a partir de una lectura a hechos, sucesos y dinámicas que acontecen en el contexto social en donde se realiza la investigación. Al respecto los autores argumentan que:

“Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados” (Taylor & Bogdan, 1986, p, 20).

Consideramos que la consigna que caracteriza a este tipo de estudios nos permite generar condiciones para reconocer aquello que hemos conjeturado como una hipótesis de trabajo: los modos de uso, apropiación y significación de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena constituyen procesos de reinvención de las formas de identificación cultural en Cali.

Cabe decir que la hipótesis señalada no va en detrimento de la capacidad de indagación y tampoco nos sitúa en el plano del enfoque cuantitativo. Creemos que la hipótesis es flexible y permite delimitar el tipo de relación que nos interesa reconocer en el contexto en donde efectuaremos nuestros recorridos.

### Sobre el procedimiento metodológico

El proceso metodológico consiste en la serie de pasos que vamos a desarrollar para poder efectuar la tarea de reconocer la relación que estamos proponiendo. En este sentido, planteamos un procedimiento compuesto por los siguientes pasos:

#### *Paso 1. Consolidación del proyecto de investigación*

En esta fase se compilan, analizan, reseñan y se presenta en forma de texto los capítulos correspondientes al planteamiento de la investigación, los objetivos, la justificación, el marco conceptual, el contexto y la metodología para la realización del trabajo de grado.

#### *Paso 2. Descripción fotográfica y recorrido nocturno por los espacios de salsa*

El propósito esencial de esta fase tiene que ver con la descripción de los rituales de consumo, en las avenidas Sexta y Novena, en torno al género de la salsa; este proceso constituye la aproximación al terreno y por ello consideramos que la fotografía es una excelente forma de vislumbrar los rituales que nos convocan.

#### *Paso 3. Aplicación de entrevistas*

En esta fase nos acercaremos a los actores sociales que participan en el espacio de la salsa en las dos avenidas fotografiadas; de esta forma nos trazamos dos propósitos esenciales: A) Identificar las posibilidades de identificación cultural en las que se considera que los espacios de salsa son relevantes. B) Identificar los discursos sobre una reinención de la identidad caleña respecto al modo en que se participa en la rumba para el caso de las dos calles estudiadas.

### *Paso 4. Fase de análisis y cierre de la investigación*

En este paso se analizará la información recolectada según las categorías de análisis derivadas del marco conceptual. Tales categorías pueden apreciarse en el siguiente cuadro:

<b>Categoría</b>	<b>Sub-categoría</b>	<b>Definición operativa</b>
Identidad y sociedad	Identificaciones (individual)	Refiere al elemento identitarios que se argumentan a favor de un modo de ser individual.
	Ideal de identidad (grupal)	Hace referencia a los argumentos que validan una práctica colectiva sujeta al reconocimiento común.
Reinvención de la identidad	Esencialismo identitario	Refiere a los discursos desde donde se fundamenta un ideal identitario cuya posibilidad de encuentro con otras identidades no es factible.
	Complejización de la identidad	Referente a los discursos sobre cómo se complejiza la identidad a partir del encuentro con otros grupos identitarios y experiencias identificatorias.
Música salsa	Arraigo de la salsa	Discursos que evidencian cómo la salsa supone una esencia en lo que respecta a los actores que participan en los espacios de salsa.
	La salsa y el encuentro entre clases sociales	Alude a cómo la salsa posibilita el encuentro entre actores sociales procedentes de diversas clases sociales en las avenidas estudiadas.
Espacios de música	Usos	Alude al modo en que los actores sociales asumen su actuación en las avenidas objeto de estudio.
	Apropiación	Refiere al sentido y discurso de pertenecía al espacio al cual se alude en una relación de identidad y propiedad.
	Significado	Corresponde al valor que tiene para una persona o un grupo participar del espacio en el que se actúa.

## **Conclusiones**

Las conclusiones esbozadas a continuación se derivan del análisis de resultados y por ende pretenden dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿De qué forma se reinventan los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena, en la ciudad de Cali? En ese sentido, la respuesta se fundamentará en cuatro conclusiones que aluden a puntos de llegada derivados del análisis en cada una de las subcategorías mencionadas.

## *Identidad y sociedad*

En lo que respecta a la categoría de identidad y sociedad, es preciso centrar la atención en la posición esbozada por Stuart Hall sobre cómo las identificaciones pertenecen a lo imaginario y por ende deben pensarse como esfuerzos fantasmáticos de alineación, lealtad, cimentación de lo común y demás aspectos que constituyen el “yo” y permitan la adscripción a un “nosotros”; el resultado de este proceso es la alteridad en términos de reconocimiento del otro. Adicional a esto, cabe decir que las identificaciones nunca se construyen plena y definitivamente; se reconstituyen de manera incesante y, por eso, están sujetas a la volátil lógica de la reiterabilidad. Si seguimos la argumentación proferida por el autor, tendremos que decir que los procesos de identificación cultural son dinámicos y por ello consolidan sistemas abiertos en donde siempre está entrando información proveniente de otros sistemas culturales. Tales procesos tienen injerencia en las identificaciones de carácter individual y los ideales de identidad colectiva que fundamentan los discursos de lo propio y lo común.

Sin embargo, el estudio comparativo de las avenidas Sexta y la Novena permiten vislumbrar la relación entre lo global y lo local en una escala pequeña fundamentada en símbolos.

La Avenida Sexta representa lo local con sus tradiciones y su historia; se puede decir que la historia de Cali está estrechamente relacionada con la aparición de la industria de la rumba en ese lugar. La Avenida Novena representa una irrupción, en el ámbito de lo local, de discursos cosmopolitas sobre el goce y el divertimento en una zona reconocida por ser elitista, y donde las visitas a los establecimientos corren por cuenta de la gente joven de determinados estratos sociales. Si bien la Avenida Sexta es el lugar establecido de la salsa, la Avenida Novena ofrece otra variedad de ritmos y de ofertas que entran en franca competencia con las que se dan en la primera avenida en mención. Hemos encontrado que si bien la lucha entre lo viejo y lo nuevo existe, ésta no representa una dificultad para un género que constituye un discurso de lo que culturalmente somos como caleños.

No obstante, es preciso no olvidar que las identidades son organismos dinámicos porosos frente a las transformaciones del entorno; en este sentido, la globalización supone una instancia complejizadora del modo de pensar la identidad. Si seguimos la tesis de Stuart Hall, quien plantea que las identidades están construidas a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, tendríamos que pensar en detalle cómo la Avenida Novena se ha convertido en un contexto de reinención de la identidad caleña; identidad que no trata

únicamente sobre bailar y escuchar salsa, sino también de otras actividades (imperando aquellas de corte gastronómico) por las cuales la ciudad también se está dando a conocer.

No ahondamos sobre las identidades colectivas que subyacen a modo de poblaciones ocultas en este sector, seguramente las condiciones físico-estéticas del lugar permiten la llegada de diferentes grupos con identidades más o menos definidas. Sin embargo, sí podemos dar cuenta de la forma en que se está reinventando la caleñidad desde la relación con lo diverso. Asimismo, no podemos advertir si tal forma es buena o mala, sólo diremos que a una escala pequeña personas de diferente extracción se juntan para pensar cómo gozar la noche en la ciudad.

### *La reinención de la identidad*

Sobre la reinención de la identidad, seguimos el planteamiento de Eduardo Leff (2010), quien afirma que lo que importa no es la restauración de una identidad esencial u originaria, sino la recuperación de su ser a través de la reinención política de su identidad y en un proceso de reapropiación de la naturaleza, para poder acceder a un ideal de autonomía coherente con las exigencias de la democracia contemporánea. Tal proceso de reinención se hace visible gracias a la revitalización de las manifestaciones culturales desde donde se apropian y se nominan espacios para la vida en común.

Nuestro trabajo de investigación se centró en la identificación del esencialismo identitario que, según nuestro análisis, no es consecuente con la idea de las transformaciones que acontecen en el ámbito del encuentro entre culturas; en otras palabras, tal esencialismo no existe y se queda en la defensa de la tesis de que la salsa es un género musical asociado con la identidad caleña. Ese esencialismo identitario (que tiene más la forma de una conciencia de clase) no acontece en la Avenida Novena, puesto que la oferta es tan variada que necesariamente se queda en el plano de la complejización de la que hemos venido hablando.

En la Avenida Sexta, la música *crossover* se promociona en diferentes discotecas y sus expresiones son tan variadas (*reggaetón*, *vallenato*, *merengue* y *música tropical*) que hacen difícil el sostenimiento de la idea de un esencialismo identitario fundamentado en la salsa. Como podrá inferirse, la reinención de la identidad se da por la vía de la complejización puesto que es desde allí donde entran en confrontación las diferentes tendencias de la cultura popular.

En esta materia, creemos que Cali está pasando por un momento de reflexión profunda respecto a lo que supone la esencia de sus ciudadanos; ya no somos *Caliwood* y gran parte del reconocimiento del que gozamos alguna vez ya no es emblemático para las nuevas generaciones. Este trabajo de investigación se realizó durante los meses en que se efectuaron los Juegos Mundiales 2013 (World Games 2013) y las avenidas Sexta y Novena se convirtieron en epicentros de discusión sobre el magno evento; nuestra experiencia nos hace pensar que es en ese tipo de coyunturas en donde se presenta con más fuerza un ejercicio de renovación, de re-significación de lo viejo en función de lo nuevo, de una reinención de la identidad.

### *La música salsa*

Sobre la música salsa nos fundamentamos en los aportes del escritor y periodista Umberto Valverde (2012), quien plantea que Cali se quedó con el título de capital de la salsa por el sostenimiento histórico y por la vigencia que la tradición salsera tiene en la ciudad; sin embargo, ese es un título que no sirve para mucho en tanto que no se contraste con otros referentes capaces de reinventar la identidad del modo en que lo hemos señalado en el párrafo anterior.

En la implementación de nuestros instrumentos de investigación, hemos evidenciado el arraigo salsero teniendo en cuenta que la salsa, en su historia como género, no tuvo sus orígenes en la ciudad, sino que se ha asumido la idea de que eso tiene que ver con nosotros y dotado esa narración de un vigor tal que le hemos otorgado el lugar de mito fundante de nuestro acervo cultural. Esta referencialidad es totalmente artificial, pero como ya se vio con Stuart Hall, eso no es un problema a la hora de fundamentar convicciones identitarias.

Creemos que lo que ha posibilitado esta idea de lo que somos es el encuentro entre diversas clases sociales, desde donde se han logrado institucionalizar algunas actividades que sirven como escenarios para la complejización de la identidad; este es el caso de los mundiales de salsa y El Salsódromo de la feria de Cali, actividades que convocan a los ciudadanos y los invitan a participar en una movilización identitaria.

### *Uso apropiación y significación de los espacios de salsa*

Finalmente, en lo que respecta al uso apropiación y significación de los espacios de salsa, hemos conceptualizado a través de Bajtín (1987) que la discoteca es fundamentalmente

un espacio de reproducción de fantasías de liberación; por ello, la experiencia de encuentro sucede en una forma de socialización distinta a la de la familia, el trabajo o la educación.

En cuanto a los usos, hemos privilegiado aquellos que tienen que ver con el divertimento y la distensión de los contextos normalizadores antes enunciados, pero también llamado la atención sobre la industria formal e informal de la noche. Tanto las avenidas Sexta como la Novena son espacios de encuentro de múltiples trabajadores que ven en el encuentro festivo una forma de ganar ingresos. Sobre esto vale la pena no perder de vista que se trata de una industria, la cual funciona según las lógicas de la oferta y la demanda, de tal modo que la discoteca es un espacio de mercantilización de las festividades y sus usos se derivan de ello.

La apropiación pone en evidencia la confrontación entre lo global y lo local pero ahora en una escala de movilización generacional. En la Avenida Novena se encuentran los jóvenes que optan por una opción distinta a la cual hacen caso los diferentes establecimientos que ofrecen un listado amplio de posibilidades exóticas y ante todo transnacionales. El proceso de reinención de la identidad en tal contexto pasa por la relación de la salsa con las diversas estéticas del mundo globalizado; en los establecimientos de la Avenida Novena encontramos a diferentes personajes que asumen que su identidad es mundial y no exclusivamente caleña.

Por otra parte, en la Avenida Sexta encontramos un aferramiento a lo tradicional, aunque en ese ámbito también la globalización se hace presente. Como resultado, obtenemos significaciones diversas del mundo social en función de las valoraciones que cada quien hace sobre su vida en la ciudad. Estas confrontaciones, antes de deteriorar lo local por efectos de lo global, lo que hace es generar condiciones para la reinención de la identidad caleña desde la pugna entre lo que existió y lo que ahora existe.

Finalmente, la significación se ve reflejada en la posibilidad de masificación en torno a la festividad. Si bien uno de los usos de los espacios de salsa es distencionarnos del mundo social normalizador, el espacio en sí permite participar de procesos sociales anárquicos y configuradores de otras maneras de socialización. Creemos que de esa forma hemos podido identificar las posibilidades de la identificación cultural en tanto hemos reconocido mecanismos para la reinención de la identidad caleña. En definitiva, se ha podido describir un proceso de consumo de música salsa a través de una observación participante y

entrevistas semi-estructuradas. De esta manera hemos resuelto las promesas planteadas en el planteamiento del problema de investigación.

## Bibliografía

- Arteaga, J. (2002). *La salsa, un estado de ánimo*. Acento Editorial. Barcelona.
- Bajtín, M. (1987). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, Alianza.
- Bauman, Z. (2007). *Arte, ¿líquido? Sequitur*. Madrid.
- Castañeda Morales, A. (2011). De noche en la ciudad. *Estudios de la noche: el caso de la noche caleña*. Revista Historia y Espacio, Universidad del Valle, Colombia. P 159-178.
- Foucault, M (1987). *El uso de los placeres*. Editorial Siglo XXI. Argentina.
- Hall S. y Du Gay, P. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortou Editores, Buenos Aires.
- Hall, S. (1994). "Estudios Culturales: Dos Paradigmas" en *Revista Causas y Azares*, N° 1, Buenos Aires.
- Hall, S. (1984). "Notas sobre la desconstrucción de lo popular" y "En defensa de la teoría" en Samuel, R. (ed.) *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica.
- Quintero, A. (2009). *Cuerpo y cultura. Las músicas "mulatas" y la subversión del baile*. Nexos y diferencias, Madrid.
- Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Leff, E.(2010). El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental, publicado en la revista latinoamericana *Polis* N° 16.
- Leff, E. 2004. *Racionalidad ambiental. La apropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI Editores.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires, Paidós.
- Urteaga, M. y Ortega, E. (2004). *Identidades en disputa: Fresas, wannabés, pandros, alternos y nacos*, en Reguillo, Rossana, et al. (coords.), *Tiempo de híbridos. Entre siglos jóvenes México-Cataluña*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Ulloa, A. (1987). *La salsa en Cali: Cultura urbana, música y medios de comunicación*. Ediciones Universidad del Valle, Cali.
- Ulloa, A (1992). *La salsa en Cali de* (Ediciones Universidad del Valle) Cali.
- Vásquez Benítez, E (2001). *Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Universidad del Valle, Cali.
- Valverde, U. (2007). *Con la música adentro*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades, Cali, Colombia.